

Doce años
Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:
Lucas 8:40-56

Doce años

Jairo, este principal de la sinagoga cuya única hija estaba a punto de morir, suplicó a Jesús que fuera a su casa. No tenía tanta fe como el centurión del capítulo 7, pues este último sabía que **una palabra** del Señor bastaría para que su siervo fuese curado, aun a distancia. Estando en camino, Jesús fue tocado a escondidas por una mujer que había consultado en vano a muchos médicos. Pero, con la curación, el Señor quiso darle **la seguridad de la paz**; para ello, la obligó a que se hiciera conocer.

En su camino con el padre angustiado, Jesús tuvo “lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado (v. 50; comp. 7:13; Isaías 50:4). Luego tuvo lugar una extraordinaria escena. Al llamado del “Autor de la vida” (Hechos 3:15), la niña se levantó inmediatamente. Pero Jesús sabía que tenía necesidad de **alimento** y, en su tierna solicitud, hizo que este le fuese dado. Así, en estas dos circunstancias, vemos el amor del Señor manifestarse aún después de la salvación: hacia la mujer, para establecerla en una relación personal con él y llevarla a darle públicamente un testimonio, y hacia esta niña, para alimentarla y fortalecerla.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"